

Resumen

PROYECTO YOUTHSAVE: HALLAZGOS CLAVES PARA LOS PROFESIONALES EN DESARROLLO JUVENIL

Pramod abrió su cuenta bancaria a los 12 años en Nepal. Sigue su historia en <https://vimeo.com/97327086>.

Las cuentas de ahorro juvenil promueven la inclusión financiera y otras formas de bienestar

En las últimas tres décadas, los expertos en inclusión financiera y asistencia social, dos campos que normalmente no están relacionados, han establecido que las personas de bajos ingresos (incluyendo los jóvenes) pueden ahorrar dinero y lo hacen, y que el acceso a una buenas herramientas financieras puede mejorar la trayectoria de sus vidas¹. Estudios de mercado realizados por YouthSave y otras iniciativas similares han encontrado que la mayoría de los jóvenes de bajos ingresos en los países en desarrollo ya están manejando dinero de forma habitual, y ahorrando informalmente pequeñas sumas de dinero. Con frecuencia los jóvenes mantienen estos ahorros escondidos en la casa o los entregan a otros para que se los guarden. Como consecuencia, los jóvenes reconocen que sus ahorros son vulnerables a la pérdida, el robo o a la simple tentación de gastar. Es por ello que no debería ser ninguna sorpresa que, si se les presenta la oportunidad, los jóvenes ahorrarán en instituciones formales².

Además de aumentar la seguridad en los ahorros de los jóvenes, las cuentas de ahorro juveniles tienen

“Ahora los padres nos dan más dinero para llevar al colegio, y así podemos ahorrar.” – Estudiante Nepali de secundaria participante de la iniciativa de YouthSave

el potencial de promover la inclusión financiera. Al combinarlas con educación financiera, el ahorro juvenil puede incrementar la capacidad financiera - mejorando el conocimiento y la experiencia que tienen los jóvenes con respecto a los servicios financieros e inculcando buenos hábitos financieros cuando éstos aún son relativamente fáciles de adquirir³. Las iniciativas de educación financiera deben ir más allá de simplemente transmitir conocimientos genéricos y conectar el aprendizaje con las decisiones inminentes de los jóvenes, proporcionándoles información técnica y, en lo posible, la oportunidad de realizar transacciones financieras como parte integral de su formación.

LA IMPORTANCIA DEL AHORRO JUVENIL

La población global de jóvenes entre los 10 y los 24 años de edad ha alcanzado los 1.8 billones⁴. 90 % de ellos viven en países menos desarrollados. Aproximadamente 238 millones de jóvenes viven en la pobreza extrema, es decir, con menos de 1 dólar por día. Otros 462 millones de jóvenes sobreviven con menos de 2 dólares por día⁵.

El acceso a servicios financieros es un enlace clave entre las oportunidades económicas y los logros de los jóvenes, permitiéndoles resolver emergencias, invertir en su educación, o empezar un negocio. Un mecanismo para el ahorro seguro y efectivo puede ser particularmente beneficioso, ya que los hábitos inherentes al ahorro pueden ayudar a mejorar el autocontrol, la fuerza de voluntad, y la orientación futura de las personas. Las investigaciones han demostrado que existe una relación entre el ahorro en la juventud y algunos resultados del desarrollo juvenil tan importantes como la capacidad financiera, el rendimiento académico y la salud. Las iniciativas de ahorro juvenil tienen el potencial de ser intervenciones de alto apalancamiento con un impacto positivo sobre varias prioridades para el desarrollo.

PROYECTO YOUTHSAVE

YouthSave fue una iniciativa de 5 años para diseñar y poner a prueba el impacto de las cuentas de ahorros para jóvenes en Colombia, Ghana, Kenia y Nepal. Entre 2012 y 2015, más de 130.000 jóvenes entre los 12 y los 18 años de edad abrieron cuentas de ahorros personalizadas en los cuatro bancos aliados de YouthSave - acumulando casi USD\$ 1 millón en ahorros. Adicionalmente, más de 44.000 jóvenes recibieron educación financiera directa y 48.000 individuos participaron en eventos comunitarios. En Nepal, una radionovela sobre el ahorro alcanzó cerca de 660.000 radioescuchas. El proyecto fue una iniciativa del YouthSave Consortium, creado en alianza con la Fundación MasterCard, liderada por Save the Children junto con el Centro para el Desarrollo Social de la Universidad de Washington en St. Louis, New America, y el Grupo Consultor de Asistencia a los Pobres (CGAP por sus siglas en inglés).

Para entender de qué manera han ahorrado los jóvenes en el tiempo y qué factores han influenciado sus comportamientos de ahorro, YouthSave ha creado la mayor base de datos conocida hasta el momento de información demográfica y transaccional sobre jóvenes ahorradores. El proyecto también implementó el mayor estudio longitudinal y experimental de este tipo, para examinar el impacto que puede tener la oportunidad de abrir una cuenta sobre la capacidad financiera, el funcionamiento cognitivo, la salud y los resultados académicos de los jóvenes. YouthSave también analizó los resultados de su trabajo en educación financiera en términos de los cambios en el conocimiento, las actitudes y los comportamientos de los participantes en relación con el ahorro. Igualmente utilizó metodologías cualitativas para explorar las experiencias subjetivas de jóvenes cuentahabientes con el ahorro, en miras a identificar qué les facilitó u obstaculizó el ahorro. Aparte de los múltiples beneficios relacionados con la inclusión financiera juvenil y los logros del desarrollo, YouthSave también examinó el caso de negocio de las cuentas de ahorro juveniles desde la perspectiva de las instituciones financieras.

Finalmente, la evidencia indica que las cuentas de ahorro juveniles pueden potenciar el “efecto de los activos” (*asset effect* en inglés)-cambios económicos, sociales, psicológicos y del comportamiento como resultado de la propiedad de activos - lo cual puede mejorar varios resultados de desarrollo para los jóvenes vulnerables⁶. El estudio realizado en Ghana, descrito en detalle a continuación, demostró mejoras en la educación, la salud y la orientación futura de los jóvenes.

La educación financiera es clave para mejorar la capacidad financiera⁷

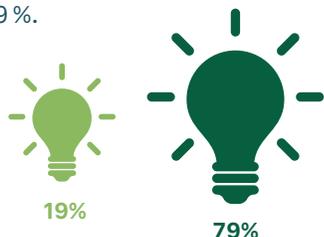
La mayoría de los jóvenes participantes de YouthSave nunca habían tenido una cuenta de ahorros antes del proyecto. Por esta razón, el proyecto incluyó un componente de educación financiera para complementar la tenencia de una cuenta de ahorros con el conocimiento y las habilidades necesarias para hacer buen uso de ella. En Colombia, Kenia y Nepal, los resultados de la educación financiera, medidos a través de pre y post tests, demostraron mejoras estadísticamente significativas en los resultados de los participantes relacionados con el ahorro, las actitudes frente a los bancos y el conocimiento sobre los aspectos técnicos del ahorro y la creación de presupuestos. Aunque estos resultados no pueden ser atribuidos a la educación financiera de forma concluyente,⁸ una segunda ronda de post tests indicaron que las mejoras en el conocimiento perduraron en el tiempo. Los participantes también reportaron un mejor comportamiento frente al ahorro después de haber recibido la formación.

CONOCIMIENTO: A pesar de que el aumento en el conocimiento de “sentido común” sobre temas financieros no fue importante, los jóvenes que recibieron educación financiera mostraron aumentos marcados en su conocimiento sobre temas técnicos específicos. En Colombia, los cambios más importantes y estadísticamente significativos se dieron en dos preguntas de conocimientos técnicos, una acerca de los requerimientos para abrir una cuenta de ahorros y otra acerca de la definición de una tasa de interés. También se observaron cambios estadísticamente significativos en los tres países en cuanto a temas técnicos relacionados con los presupuestos, p.ej., qué se debe y qué no se debe incluir en un presupuesto, y cómo controlar sus gastos (Cuadro 1).

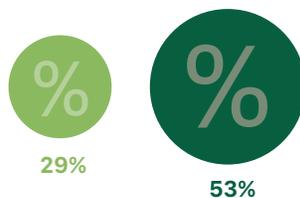
ACTITUDES: Previo a la educación financiera, las actitudes de los jóvenes frente al concepto del ahorro ya eran altamente positivas. Luego de la educación financiera, los principales cambios de actitudes se dieron en la percepción que se tiene sobre los bancos - esto en Kenia y Colombia- y en las maneras de ahorrar de manera segura, responsable y saludable -esto en

Cuadro 1

La cantidad de jóvenes colombianos que sabe **desde qué edad se puede y qué se necesita para abrir una cuenta de ahorros** aumentó del 19 al 79%.



La cantidad de jóvenes colombianos que conoce la **definición de una tasa de interés** subió de 29% a 53%.



Los jóvenes keniatas que logran identificar **qué no se debería incluir en un presupuesto** se duplicó, subiendo del 15% a 30%.



Nepal-. Los mensajes acerca de no saltarse las comidas son particularmente importantes de transmitir, dado que las actividades de monitoreo de riesgos durante la implementación de YouthSave encontraron que una de las maneras más comunes en que los jóvenes acumulan dinero para sus ahorros es reduciendo gastos que algunos consideran innecesarios (Cuadro 2).

COMPORTAMIENTO: En los tres países los participantes reportaron haber abierto cuentas de ahorro y realizado más ahorros después de haber participado en los talleres, no obstante a diferentes niveles y enfrentándose a diferentes obstáculos (falta de documentos de identidad, no disponibilidad de un adulto de confianza, etc.). Los resultados desagregados por género sugieren que la educación financiera podría ser particularmente efectiva para motivar a más niñas a que ahorren. Las jóvenes mujeres ahorraron igual o inclusive más que los jóvenes hombres. Sin embargo, una menor tasa de apertura de cuentas por parte de mujeres en Nepal y Kenia, sugiere que la barrera de género puede estar en el acceso a las instituciones financieras más que en el ahorro en sí (Cuadro 3).

El ahorro juvenil impulsa metas de desarrollo mas amplias⁹

Un estudio de impacto experimental realizado en el marco de YouthSave Ghana demostró que ofrecerle a los jóvenes la oportunidad de abrir cuentas de ahorro por medio de servicios bancarios en las escuelas logró un impacto positivo en la aceptación de las cuenta de ahorros, los ahorros promedio, los ahorros acumulados, y el consumo pospuesto (Cuadro 4).

El experimento también reportó un impacto modesto no-financiero, logrando algunas mejoras en la educación, la salud y la orientación futura, aunque a veces éstas no fueran estadísticamente significativas. Específicamente, el estudio midió los rasgos de auto-eficacia académica de



Un facilitador explica la diferencia entre las metas de ahorro a corto plazo y las de largo plazo en una sesión de educación financiera en Nepal.

los estudiantes, sus aspiraciones y expectativas en cuanto a la educación superior y su compromiso con los estudios, la mayoría de los cuales mostraron tendencias positivas. Los participantes de YouthSave demostraron un mayor sentido de seguridad en sus aspiraciones académicas, en comparación con los estudiantes que no participaron en el proyecto.

Cuadro 2

En Nepal, **los cambios en el comportamiento frente a los aspectos éticos** del ahorro fueron estadísticamente significativos en este periodo. El mayor incremento, del 40 al 72 %, se presentó entre los jóvenes que entendieron que no se debería ahorrar dinero saltándose comidas.



Los jóvenes nepalíes también mejoraron su entendimiento sobre las maneras **correctas e inapropiadas de ahorrar**, pasando del 56 al 69 %.



En Kenia y Colombia, la educación financiera tuvo como consecuencia **una mejora en las actitudes frente a los bancos**: la cantidad de jóvenes que percibe a los bancos como algo exclusivamente para los adultos bajó del 21 al 12 % en Kenia, y del 5 al 3 % en Colombia.

En términos de los resultados en salud, los jóvenes participantes mostraron resultados positivos en cuanto a la conexión con sus padres, las barreras percibidas en el uso de condones, la susceptibilidad al VIH y la gravedad del VIH. Entre los jóvenes sexualmente activos, quienes participaron en el programa de ahorro también tenían mayores probabilidades de haber utilizado un condón en su última relación sexual, según lo reportado.

Por otro lado, los jóvenes participantes obtuvieron menores puntajes que los jóvenes no-participantes en cuanto a sus actitudes frente al sexo, motivaciones para participar en el sexo, y sentido de pertenencia con sus pares. YouthSave ha obtenido resultados contradictorios en lo que respecta a las actitudes hacia la salud; no obstante, su impacto sobre los comportamientos en la salud (p.ej., uso de condones, participación en sexo pago o no deseado) ha sido consistentemente positivo.

Los padres, la tecnología y la cercanía pueden aumentar el ahorro

"Llevar el banco a los jóvenes" fue una estrategia que contribuyó en gran medida al éxito de YouthSave. La educación financiera acerca de las cuentas de ahorro en las escuelas, y en particular el acceso a servicios bancarios en las escuelas (por ejemplo, posibilidad de hacer depósitos en las escuelas) incrementó significativamente la participación financiera de los jóvenes¹⁰. Los análisis también señalan que realizar talleres de educación financiera con grupos más pequeños podría ser más efectivo en cuanto a cambiar el conocimiento, las actitudes y el comportamiento¹¹.

Otro elemento importante en el diseño del proyecto es la optimización de la participación de los padres y el desarrollo de una "estrategia bancaria para hogares".

Cuando los padres son los co-titulares de las cuentas de ahorros, los jóvenes ahorran mucho más. La mayoría de los jóvenes (84 %) señaló que los ahorros probablemente provendrían de su familia. Esto también podría explicar por qué los estudios mostraron que los jóvenes menores ahorraron más que los jóvenes mayores, dado que con frecuencia los jóvenes de menor edad reciben más apoyo financiero de sus familias y están menos sujetos a la presión o la tentación de gastarse el dinero¹². Las innovaciones en productos y servicios de ahorro deberían por lo tanto incluir estrategias para iniciar el ahorro juvenil de manera temprana, involucrar a las familias desde el principio, y luego mantener tanto a los jóvenes como a sus familias motivados y comprometidos¹³.

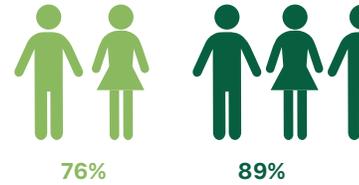
Los "nudges" (recordatorios) tecnológicos también han demostrado aumentar los saldos del ahorro, tal y como lo demuestra un experimento realizado en YouthSave Colombia que demostró el impacto positivo de los recordatorios de depósito enviados por mensajes SMS. La evidencia basada en 12 meses de datos demostró que el aumento en los saldos netos de las cuentas se debió principalmente a una reducción significativa en la cantidad de dinero que los jóvenes retiraron de sus cuentas, comparados con quienes no recibieron recordatorios de SMS. Este hallazgo es consistente con el concepto de que los recordatorios ayudan a superar las barreras psicológicas que impiden a los jóvenes de bajos ingresos crear hábitos de ahorro, al llamar su atención de manera inmediata sobre este tema y resaltar la recompensa potencial. El hecho de que la cuenta de ahorro haya sido diseñada para lograr unas metas específicas de ahorro también puede haber influenciado este comportamiento, dado que muchos jóvenes retiraron sus fondos y cerraron sus cuentas una vez que alcanzaron su meta de ahorro¹⁴.

Cuadro 3

Y Los jóvenes en los tres países reportaron **haber abierto cuentas de ahorro** después de recibir educación financiera: la proporción fue casi la misma en Nepal y Kenia (42% y 39% respectivamente), pero sólo el 15% en Colombia.



En Kenia, hubo un incremento estadísticamente significativo en la **cantidad de jóvenes que declararon estar ahorrando tras recibir educación financiera**, porcentaje que subió del 76% previo a la formación al 89% después de recibirla.



El aumento en la cantidad de **niñas kenianas y colombianas que declararon estar ahorrando después de recibir educación financiera** fue estadísticamente más alto que el aumento en la cantidad de niños.



Una alianza sólida con una institución financiera local es esencial

Los profesionales en desarrollo juvenil deben definir las expectativas de una alianza con una o más instituciones financieras y explorar el nivel de compromiso de la institución para atender activamente a los jóvenes. Junto con la(s) institución(es) financiera(s), deberían segmentar el mercado de jóvenes y ponerse de acuerdo en cuanto a las prioridades. Es posible que los objetivos del programa para profesionales en desarrollo juvenil en cuanto a la difusión y el requerimiento de sostenibilidad financiera de las instituciones financieras no necesariamente estén alineados. Los profesionales en desarrollo juvenil deben entender que también existen beneficios en la inclusión de jóvenes de mayores ingresos. Los estudios han comprobado que este segmento puede subsidiar los gastos generados por atender jóvenes más vulnerables y potencialmente permitir que el producto sea financieramente sostenible. Lo anterior mitiga el riesgo de que el programa finalice una vez que se utilicen todos los subsidios¹⁵.

Los segmentos de jóvenes vulnerables requieren intervenciones focalizadas

Si se va a trabajar específicamente con grupos vulnerables, el diseño del programa se debe estructurar de manera acorde. Cuando se realice el mercadeo y la difusión en las escuelas de secundaria, por ejemplo, es probable que se le llegue a menos niñas dado que en general ellas presentan una menor tasa de matrícula. Otros jóvenes vulnerables incluyen los jóvenes no escolarizados y los jóvenes más pobres. Muchos jóvenes

no escolarizados mencionaron el deseo de regresar a la escuela como la principal motivación para el ahorro. El reto de cómo llegarles de manera eficiente será un desafío mayor al de llegarle a los jóvenes escolarizados. Éstos jóvenes son por lo demás un tema que amerita una mayor investigación, una mayor asignación de recursos, y posiblemente diferentes tipos de intervenciones. Por ejemplo, el apoyo económico a los jóvenes de menores ingresos puede ser un complemento importante a la oportunidad de abrir cuentas, dado que la evidencia del estudio de impacto en Ghana indica que los jóvenes que iniciaron el programa con más dinero lograron las mejoras más importantes en un rango de indicadores sobre capacidad financiera¹⁶.



Cuadro 4

En el estudio de impacto de YouthSave en **Ghana**, a algunas escuelas se les ofrecieron servicios bancarios mientras que a otras únicamente se les ofreció hacer mercadeo interno sobre las cuentas; las escuelas de control no recibieron ninguna de las dos.

De los **jóvenes que recibieron servicios bancarios en las escuelas**, 21.1 % abrieron cuentas, mientras que de los **jóvenes que únicamente estuvieron expuestos al mercadeo**, sólo 11.4 % lo hicieron.



Los estudiantes que participaron en programas de banca en sus escuelas y que abrieron cuentas lograron ahorros netos mensuales de USD\$2.06 en promedio. Anualmente esto equivaldría a USD\$25, o a USD\$100 al cabo de cuatro años - un punto de partida significativo para la financiación de la educación secundaria.



Los estudiantes que abrieron cuentas realizaron en promedio tres depósitos al año.



Con base únicamente en esta acumulación de activos, un quinto de los niños de la población total escolar están ahorrando montos que tienen el potencial de cambiar su trayectoria académica



Los programas de ahorro deben estar cuidadosamente estructurados para monitorear y mitigar los riesgos.

Ahorrar en un banco u otras instituciones financieras reguladas puede mitigar los riesgos de la seguridad de los ahorros de los jóvenes. Sin embargo, lo anterior puede vulnerarlos de otras maneras, especialmente dado que la mayoría de los jóvenes de bajos ingresos en los países en desarrollo no habrá interactuado con una institución de este tipo por su propia cuenta anteriormente. Estos riesgos pueden incluir la expropiación de los ahorros de los jóvenes por parte del adulto co-titular de la cuenta

(generalmente requerido para los menores de edad); pérdida del ahorro debido a un mal entendimiento de los términos y condiciones del banco; o robo, acoso o abuso por portar efectivo desde o hacia el banco. Muchos de los adultos encuestados en las comunidades de YouthSave temían que al motivar a los jóvenes a ahorrar estarían tentándolos a participar en actividades ilícitas o peligrosas para poder hacerlo. Aunque la experiencia de YouthSave indica que la prevalencia de dichos riesgos es mínima, es importante que los programas de capacidad financiera para jóvenes implementen un sistema para evitar dichas incidencias, o para detectar y resolverlas en caso de que ocurran¹⁷.

Notas Finales

- YouthSave Consortium (2015). *YouthSave 2010-2015: Findings from a Global Financial Inclusion Partnership*. Washington, DC: YouthSave Consortium, Ch. 1. https://static.newamerica.org/attachments/10169-youthsave-2010-2015-findings-from-a-global-financial-inclusion-partnership/YouthSave_2010_2015.38ee0cee091e4050a823413b6d0b9b09.pdf.
- Deshpande, R. (2012). *What Do Youth Savers Want?* Washington, DC: Save the Children Federation. https://www.newamerica.org/downloads/YouthSave-Market-Research-Report_FINAL.pdf.
- Deshpande, R. and Zimmerman, J. (2010). *Savings accounts for young people in developing countries: Trends in practice*, Enterprise Development and Microfinance Vol. 21 No. 4. <http://www.mastercardfdn.org/pdfs/Savings%20account%20for%20young%20people%20in%20developing%20countries.pdf>.
- United Nations Population Fund (2014). *The Power of 1.8 Billion: Adolescents, Youth, and the Transformation of the Future*. New York, NY: UNFPA. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/EN-SWOP14-Report_FINAL-web.pdf.
- <http://www.advocatesforyouth.org/publications/publications-a-z/455-youth-and-the-state-of-the-world>.
- YouthSave Consortium (2010). *Youth Savings in Developing Countries: Trends in Practice, Gaps in Knowledge*. Washington, DC: YouthSave Consortium. <http://csd.wustl.edu/Publications/Documents/YouthSavingsMay2010.pdf>.
- Kosmylnina, D. (2015). *Towards Financially Capable Youth*. Washington, DC: Save the Children Federation. <https://static.newamerica.org/attachments/9608--178/Toward%20Financially%20Capable%20Youth.57df83f39d4d41bea6946797f612d589.pdf>.
- A diferencia de los estudios experimentales, las pruebas pre y post educación financiera no se realizaron con un grupo de control.
- Chowa, G., Masa, R., Ansong, D., Despard, M., Wu, S., Hughes, D...Sherraden, M. (2015). *Impacts of Financial Inclusion on Youth Development: Findings from the Ghana YouthSave Experiment*. St. Louis, MO: Washington University, Center for Social Development. <http://csd.wustl.edu/Publications/Documents/RR15-35.pdf>.
- YouthSave Consortium (2015), Ch. 12.
- Kosmylnina, D. (2015).
- Johnson, L., Lee, Y., Sherraden, M., Ansong, D., Chowa, G., Ssewamala, F...Saavedra, J. (2015). *Youth Savings Patterns and Performance in Colombia, Ghana, Kenya, and Nepal*. St. Louis, MO: Center for Social Development. <http://csd.wustl.edu/publications/documents/rr15-01.pdf>.
- YouthSave Consortium (2015), Ch. 12.
- Rodríguez, C. & Saavedra, J. Catherine and Juan E. Saavedra (2015). *Nudging Youth to Develop Savings Habits: Experimental Evidence Using SMS Messages*. Los Angeles, CA: USC Dornsife Center for Economic and Social Research and USC Schaeffer, Leonard D. Schaeffer Center for Health Policy and Economics. http://static.usc.edu/documents/WP_2015_018.pdf.
- Kilara, T., Magnoni, B. & Zimmerman, E. (2014). *The Business Case for Youth Savings: A Framework*, CGAP Focus Note #96. Washington, DC: CGAP. <http://www.cgap.org/sites/default/files/Focus-Note-Business-Case-for-Youth-Savings-A-Framework-Jul-2014.pdf>.
- YouthSave Consortium (2015), Ch. 6.
- Save the Children Federation (2015). *Youth Savings Risk Management and Monitoring Toolkit*. Washington, DC: Save the Children. (Unpublished).

Fotos cortesía de Save the Children.